

XI DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO, “B”

TEXTOS BÍBLICOS



“... de las más altas y jóvenes ramas arrancaré **una tierna y la plantaré en la cumbre** de un monte elevado; la plantaré en una montaña alta de Israel, echará brotes y dará fruto. Se hará un cedro magnífico. **Aves de todas clases anidarán en él, anidarán al abrigo de sus ramas** (Ez 17, 22-23).

«¿Con qué podemos comparar el reino de Dios? ¿Qué parábola usaremos? Con un grano de mostaza: al sembrarlo en la tierra es **la semilla más pequeña**, pero después de sembrada crece, se hace más alta que las demás hortalizas y **echa**

ramas tan grandes que los pájaros del cielo pueden anidar a su sombra» (Mc 4, 30-33).

CONSIDERACIÓN

¿Qué rama tierna es la que, plantada en el monte alto, se convierte en cedro frondoso capaz de cobijar las aves del cielo? Y ¿qué representa la pequeña semilla de mostaza que se convierte en arbusto y las aves llegan a anidar en sus ramas?

Jesús aplica estas imágenes al reino de Dios, pero se puede entrever que se refiere a Sí mismo, que elevado sobre el monte alto en el árbol de la Cruz atrae a todos hacia Él. Cuando la Palabra de Jesús se siembra en el corazón, ella sola mueve la voluntad de quienes la reciben y así se convierte en fruto abundante.

Jesús es la rama tierna cortada y plantada en lo alto del monte; la pequeña semilla convertida en árbol; la piedra desechada y puesta como piedra angular. Quien cree en Él encuentra nido y cobijo, seguridad y esperanza; y como el campo en el que crece la semilla y llega a su sazón, se colma de mies madura y de frutos abundantes.

PROPUESTA

¿Te reconoces en las parábolas de la semilla? ¿Te cobijas en el árbol de la Cruz?